

ve de seguida al cap: vegeu les contribucions recollides a *Transition and Reversal in Myth and Ritual. Inconsistencies in Greek and Roman Religion. II*, (Leiden, 1993). És clar, però, que no hi pot haver espai per a tot.

Una bibliografia ben nodrida («Suggestions for Further Reading», p. 361-372) com-

pleta el volum. S'hi troba a faltar un índex de noms, llocs i coses.

Jordi Pàmias

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Ciències de l'Antiguitat
i de l'Edat Mitjana

D'ANGELO, Edoardo (ed.). 1998.

Waltharius. Epica e saga tra Virgilio e i Nibelunghi.

Milano, Trento: Luni Editrice. Biblioteca Medievale 9. 200 p.

ISBN 88-7984-081-9

Varios son los motivos que inducen a celebrar la aparición de esta nueva edición del *Waltharius*, poema épico medieval, escrito entre los siglos IX o X, al cuidado de uno de los más prestigiosos investigadores de filología latina del medioevo, Edoardo D'Angelo. En primer lugar, porque se trata de una revisión integral del texto latino (incluido el *Prologus Geraldi*) fijado por K. Strecker en los *Monumenta Germaniae Historica*. A ello debe sumarse la traducción italiana, enfrentada línea a línea con el original, y, en cierto modo, paso a paso con la precedente de Q. Santoli, de 1973, a la que reemplaza con provecho, revisa en no pocos momentos y en cuyo seguimiento rinde homenaje respetuoso. Y, para sintetizar, loable es la amplitud bibliográfica (consecuentemente, la perspectiva de análisis) desde la que D'Angelo emprende la revisión de los variados problemas suscitados, entre otros, por la triple tradición compositiva del poema.

La «Introducción» está por completo dedicada a analizar el sueño de Haganón y sus repercusiones en el desarrollo de la obra. El motivo onírico, si bien importante, además de tener una tradición conocida en la épica clásica y medieval, es uno más de los muchos y muy significativos sobre los que se estructura la obra. Podría pensarse, entonces, que la elección de D'Angelo no es del todo feliz. Sin embargo, el estudioso se encarga desde el subtítulo («L'incubo di

Haghen. Sulle tracce di un'interpretazione complessiva del *Waltharius*») de aclarar su intención: mostrar que ese pasaje puede actuar como clave intelectual de la totalidad del poema. Ello lo lleva a revisar las concomitancias con la bíblica visión de Daniel, profecía política de valor escatológico que considera lícito trasladar al contexto general del poema, entendido como lucha primaria de dos pueblos (francos-hunos), cuanto al más amplio mensaje de la obra, humano de validez universal: retomando un trabajo anterior donde señalaba un fatalismo de fondo en el *Waltharius*, y apoyándose en modernos estudios de psicoanálisis, D'Angelo concluye que el sentido último remite a un sino trágico: la fuerza inevitable de la guerra, del Mal, común a la existencia humana. Esta interpretación, fruto de un análisis coherente de elementos internos de la obra, del contexto político y religioso en que nació, es sumamente atractiva y convincente, aunque, en una creación tan compleja y de tantos encuentros culturales como el que acuña el *Waltharius*, no sólo no excluye sino que abre las puertas a otras complementarias. Pero también representa una visión superadora de la que remite el problema conceptual del poema al fondo germánico y su relación trágica con la posesión del oro.

Sigue la «Nota Informativa», dividida en 6 apartados en los que, al mismo tiempo, D'Angelo revisa aquellos aspectos de la obra que mayor atracción suscitaron entre los más

variados estudiosos: 1. «Contenido y estructura», la trama del poema como paso previo a su comentario. 2. «Paternidad y cronología», un problema que encuentra tres soluciones parciales, pero ninguna certeza en ninguno de los dos campos. 3. «La tradición manuscrita», del que da noticia concisa y suficiente. 4. «Las fuentes», muestra a la obra como un rompecabezas, abierto aún, acorde con lo que parece ser, a medida que se suceden nuevos trabajos sobre este aspecto, vasta cultura del autor, encubierta por la preponderancia encandilante de Virgilio —la *Eneida* en particular— distribuida por todos los intersticios del poema y muchas veces pasada por el tamiz prudenciano. También apunta D'Angelo colaterales reminiscencias de Estacio, Lucano, Ovidio, puntuales de la Vulgata, escritores latinos de la antigüedad tardía y altomedievales. Apartado especial merece el de la relación con la saga de Valtario e Hildegunda, como el de la materia originaria en otros textos, en diversas lenguas y en diversos períodos, y sus relaciones con el *Waltharius*. En el anterior y en este —los apartados más extensos y de mayor complejidad— D'Angelo da muestras de gran capacidad de síntesis y claridad, haciendo uso de una concisión en el juicio y valoración crítica de los trabajos que cita para ilustrar cada motivo. 5. «La fortuna» trata de la aceptación e intensa circulación del poema, a cuya comprobación remiten las reelaboraciones posteriores de la saga, o de distintos episodios. 6. «Nota al texto, a la traducción y a las notas. Abreviaturas». Después de declarar la procedencia del texto latino, D'Angelo refiere, dato de sumo interés, cuál fue el camino escogido para traducirlo al italiano. Punto siempre problemático. Podemos estar o no de acuerdo con su elección. Puede ser discutible su criterio de recurrir a determinados procedimientos, como el de algunos truncamientos de sabor arcaizante para crear una atmósfera épica y docta en italiano actual. Sea como fuere, el resultado es más que satisfactorio.

A continuación tenemos la bibliografía, exhaustiva, no obstante entre las ediciones

del *Waltharius* no registre la traducción al castellano de Luis A. de Cuenca, de 1987, cuya segunda edición, revisada, apareció en 1998. Tampoco menciona las dos inteligentes entradas que al poema le dedicara F. Mora-Lebrun en su *L'Éneide Médiévale et la Chanson de Geste*, de 1994. Carece de su referencia original el trabajo de H. Brinkmann, cuya aparición data de 1928 en *Zeitschrift für deutsche Bildung* 4, 625-36.

Sigue luego el texto del poema, encabezado por el *Prologus Geraldii*, con numeración lamentablemente deficiente, problema que se reitera en el verso 1255 y en las notas al Prólogo (p. 169), donde la referida al verso 15 antecede a la del verso 13. En cuanto a la puntuación, D'Angelo introduce varias modificaciones a la de la edición de K. Strecker, la mayor parte de ellas —sobre todo en el desarrollo de las frases— encadenadas al ritmo de la traducción italiana. En cuanto a reemplazos, a los que no acompaña ninguna explicación, son discutibles el de *celum* por *caelum* (*Prologus*, 15) y el de *coepit* por *cepit* (675), pero no parecen justificables el de *quodam* por *quondam* (11), ni el de *resumpsit* por *resumit* (616), ni el de *mordit* por *morsit* (671) o el de *lassus* por *laesus* (1031). En cambio, creemos que aclara el pasaje la puntuación que propone para el verso 619 «revocare. Memento:» por «revocare memento.». Las notas constituyen un capítulo destacado (erratas aparte, como en v. 583 de *Aen.* I 689 por 679; en v. 891 de Lucano IV 430 por 340; en v. 918-919 de Isidoro, XVIII 69 por 6, 9; en v. 1393, 4 *Reg.* por 2 *Reg.*). En primer lugar, sumamente elogiable es la selección inteligente de las referidas a la «memoria cultural» en la edición de Strecker y valiosas las que añade. También lo son sus puntualizaciones con respecto a variados aspectos de la vida y cultura de los carolingios, ya fueren históricos, geográficos, etnográficos, militares, entre otros, que iluminan el sentido de diversos pasajes del poema y ayudan a entender la idiosincrasia de ese período del medioevo.

El *Waltharius* es sin duda el poema épico de la literatura latina medieval que ha sus-

citado mayor atención por parte de los investigadores de este campo de estudio. Sin desdén el interés por otras obras próximas en el tiempo y en el género (*Ruodlieb*, *Within Piscator*, *Ecbasis Captivi*, y la más tardía *Alexandreis*), la saga de Valtario, dada su repercusión, parece haber despertado una atracción especial desde sus orígenes. Las controversias en torno a la paternidad de la obra, el período en que fue compuesta, los sustratos disímiles que concurren a su conformación, su sentido e intenciones, los problemas de interpretación, individual y general, que acarrearán algunos pasajes (el *Prologus Geraldi*, por ejemplo) son, entre varios, motivos más que suficientes para suscribir la frase afortunada de F. Bertini al describirlo como «*appassionante, ma finora insoluto puzzle del Waltharius*». En el decurso de las distintas y recientes ediciones del poema, entre las que cabe mencionar la italiana de Q. Santoli (problemática por sus erratas en el texto latino, por una traducción que a veces olvida versos del original, por la falta de notas), las alemanas de B.K. Vollmann, de 1991 (trabajo filológico de sumo esmero, con texto latino, traducción y notas) y G. Vogt-Spira, de 1994 (texto latino, traducción, sin notas, pero con la atractiva inclusión de los fragmentos del *Waldere*), la

de L.A. de Cuenca (sólo traducción, excelente, y notas), ésta de Edoardo D'Angelo logra un raro equilibrio: sin abdicar de ninguno de los problemas planteados específicamente por la filología latina medieval con respecto al poema, sin embargo, gracias a su tratamiento sintético, claro y sencillo, gracias a una traducción de gran cadencia rítmica, los hace accesibles a un público interesado particularmente en el conocimiento de la obra y del amplio, por incierto, período cultural en que habría sido concebida. De gran valor es este *Waltharius* de E. D'Angelo por su lectura y selección críticas de las ediciones y estudios precedentes sobre la obra, factores a los que se suman sus novedosas e inteligentes observaciones. A ello se añade una publicación cuidada y de calidad. Así pues, la conjunción de todos los aspectos mencionados permite considerar a esta edición del *Waltharius* no sólo como una de las más importantes en la historia del poema, sino, por ello mismo, aventurarla como una de las referencias obligadas para todo trabajo posterior en tal sentido.

Rubén Florio

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina
rflorio@criba.edu.ar

THOMAS, Richard F. 1999.

Reading Virgil and his texts. Studies in intertextuality.

Michigan, Ann Arbor: The University of Michigan Press. 351 p.

ISBN 0-472-10897-2

Se reúnen en este libro un grupo de artículos y notas de R. Thomas publicados entre 1979 y 1998, dedicados al estudio de la intertextualidad y sus mecanismos. Específicamente, se analiza en ellos el modo en que Virgilio y, en el primer capítulo, su predecesor Catulo se apropiaron de su tradición literaria griega y romana, la incorporaron y la transformaron de una manera nueva y personal, creando así cada autor su propia tradición. El foco de atención en estos estudios

intertextuales está colocado en la actividad del autor y en su trabajo de manipulación consciente de sus modelos. Su punto de partida es la consideración de que las conexiones intertextuales pueden ser inferidas específicamente a partir de los hechos filológicos y poseen una poderosa capacidad de generar sentido por sí mismas.

En la introducción el autor se defiende de una crítica a su metodología, realizada por Stephen Hinds en su libro *Allusion and*